



Oficina de San José

Semanario Humóristico
y de Actualidades

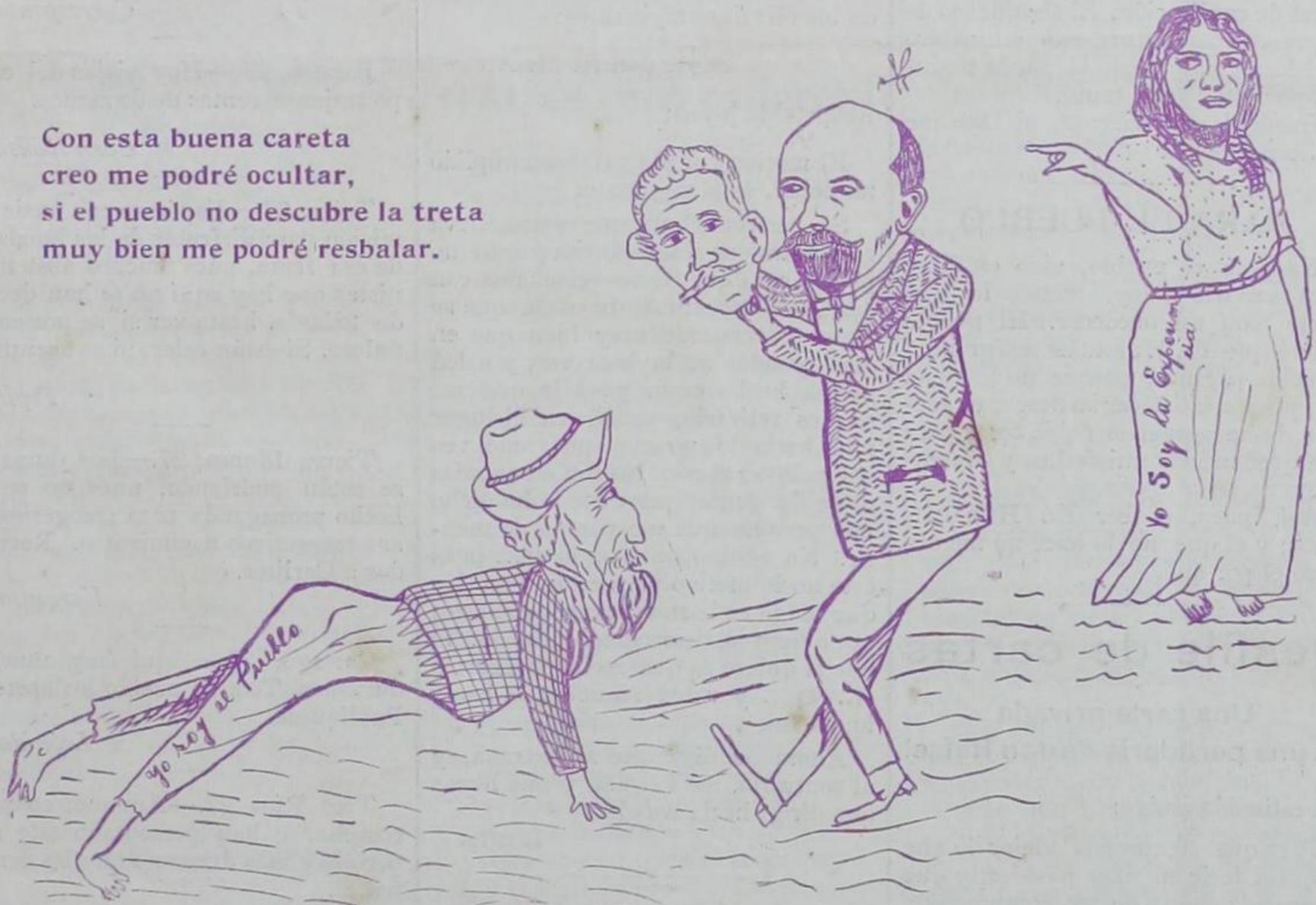
EL HURACAN

Saldrá todos los Viernes

Número suelto: 10 céntimos

¿A QUE NO ME CONOCEIS?

Con esta buena careta
creo me podré ocultar,
si el pueblo no descubre la treta
muy bien me podré resbalar.



Yo como soy el pueblo
que alerta siempre está
nunca me engañará
el que con grande anhelo
se trate de disfrazar
para así poder disfrutar
lo que trabaja con gran desvelo

Y yo soy la experiencia
que todo lo ha observado
y al pueblo la voz ha dado
para que no se quede burlado.

LA SUCURSAL
de la conocida casa de
LOS ALFARO

situada cien varas al Oeste del Mercado, frente al establecimiento EL COMETA, en la Avenida Central, ha puesto en venta un completo

Surtido de Mercaderías
á los precios más reducidos

A. LEIVA & CO.

**CERVEZA
TRAUBE** ★



La Bebida
IDEAL

Manuel Gómez Miralles

Fotógrafo

San José, Costa Rica

Fotografía á domicilio

Se atienden órdenes de aficionados.
Se venden soluciones.
Se hacen reproducciones,
marcos para cuadros, crayones,
ampliaciones, botones, etc.

Contiguo al Teatro Nacional — Apartado 919

EL HURACAN

Semanario Humorístico y de Actualidades
(Saldrá todos los viernes)

Director y Editor Propietario.

SALUSTIO J. VARGAS S.

OFICINA: Entre Calle 6ª Norte y Avenida 3ª Oeste
Apartado 993

Toda correspondencia debe dirigirse al Editor.

No se sirven suscripciones.

Número suelto, 10 cénts. Atrasado, 25 cénts.

Anuncios, á precios convencionales.

A QUE NO ME CONOCEIS?

Creo que en esta vez no hay necesidad de explicación. El significado de la presente caricatura está muy claro y el lector muy bien la puede traducir, por estar ya al tanto.

Hasta el otro viernes, si Dios me dá licencia.

PARA EL PUEBLO

Nací en el pueblo, vivo en él, y para servirle estoy, mande lo que guste para así obedecer. El pueblo quiere que EL HURACÁN sea grande, de ocho páginas, porque no le gusta así, pues a satisfacer su deseo; y, además, le he agregado doble color para que queden más satisfechos y contentos.

Así, pues, a leer EL HURACÁN todos; y el que no lo hace no me explico el por qué.

Desfile de cartas

Una carta privada
de una partidaria de don Rafael

Mi estimado amigo:

Para que comprenda mejor lo que le quise decir en días pasados, y que no tuve la suerte de ser comprendida por su amabilísima persona, he determinado enviarle estas cuatro mal escritas líneas que quizá lo pondrán al corriente de lo que le quise decir.

Usted muy bien comprendería lo mal puesto que estaba en Tierra Blanca, y no obstante, quiso llamarse la atención de los republicanos vivando el partido de ellos. Debe comprender que si algunos de sus partidarios se han disgustado no es culpa la mía, de que al hacerle yo una seña la entendiera a mal. No obstante, al hacer Ud. esto de vivar al partido, aunque fuera por una vivísima simpatía a los que en ese momento llegaran, y aunque lo hiciera por inocencia, no reflexionando lo que pudiera ocurrir, parte de su partido estaba ya incómodo preparando sus respectivas protestas.

Pero, en fin, si ha obrado así, espero no lo vuelva a hacer.

Termino pidiéndole mil excusas, por si en ésta encuentra alguna falta de ortografía, y redacción, y en lo segundo, que no lo sé hacer, y son las 11 p. m. y tengo sueño; perdone la confianza, y no vaya a imponer de esta carta a nadie, y si posible es, rómpala o quémela, o por lo menos bórrela la firma.

Su servidora,

XXIII | VI | 13.

De escharcho

Después de haberse cruzado varias cartas, le contesta la novia la última, en los términos siguientes:

Señor don R. M. A.

Respetable joven:

El motivo por el cual he cumplido mi deber, es el siguiente:

Sé perfectamente que usted lleva relaciones con una señorita y esto no puede ser, que lleve relaciones con dos; no es cuentos, ni nada que se parezca; recuerde muy bien que en días pasados se lo hice ver, y usted no ha hecho caso, pues lo que me toca es retirarlo, usted, en el lugar mío haría lo mismo, pues me veo obligado a hacerlo. No son cosas más ni de la gente, pues me lo ha dicho una persona que incapaz es de mentir. No es tampoco con lo de... pues este no es motivo para esto; el motivo que tengo es bastante grave para esto; no quiero satisfacciones ni nada: lo que sí quiero es que reciba sus cartas el... en... y usted su deber es hacer lo mismo.

Ahora no diga que se extraña, y al contrario, me extraña y mis líneas que dirigí hacia usted.

IRINEA

A Alejandrino

Ahora te toca a tí el dirigirme yo para advertirte así lo que en reunión secreta se manifestó. Entrando en consideración a tu estado personal te han dejado como por equivocación fuera de parte, ni un tamal, te se ha dejado tan siquiera para tu admiración, por padecer de gran sordera no oírás cuando te se hable del asunto que se entable y si ha curarte tú empezaras un gran gasto para tí sería. Considero tu estrecha suerte; que en ese caso, más valdría quedarte como el cuerpo inerte.

Servicio inalámbrico

Sólo los duraznos triunfan de Este a Oeste

SERVICIO DE HOY.

Limón, 27.—Aquí totalmente duranistas. No hay enemigos.

Corresponsal

Moin, 27.—Duranismo por la altura. Civilismo quieto.

Corresponsal

Jiménez, 27.—Aquí hay muchos duraznos. Don Policronio hizo un pedido; se venden a 3 por 5.

Corresponsal

Paraíso, 27.—Hoy viejas del campo trajeron ventas de duraznos.

Corresponsal

Tejar, 27.—Espérase con ansia comisión para disfrutar de las bondades de esa fruta, pues muchos abstencionistas que hay aquí no se han decidido todavía, hasta ver si se presentan dulces. Si están celes, ni se acerquen.

Pepito

Tierra Blanca, 27.—Los duraznos se están pudriendo, pues no se ha hecho propaganda para recogerlos de sus respectivos nacimientos. Recuerdos a Carlitos.

Varguitas

Cartago, 27.—Aquí hay muchos duraznos. Todo el pueblo los apetece. Publíquese.

Lebnidas

Tres Ríos, 27.—Aunque, en poca cosecha, se han presentado este año pero hay más duraznos que las demás frutas.

Ramoncito

San Pedro, 27.—Van para ésa gran cantidad de duraznos.

Corresponsal

San José, 27.—Aquí no hay que mandar telegrama, pero sí aviso que hoy, mañana y pasado mañana se venderán en el Mercado a varios precios, desde 5 por 5 hasta 1 por 25 céntimos. Están muy coloraditos. ¡Dan ganas de comerlos!

Correspondulce

De Heredia, Alajuela, Puntarenas y puntos intermediarios, dicen que triunfos completos.

La respuesta del día

¡Sinvergüenza!... Toma para que en otra ocasión lo hagás.

¡Maleriado!...

¡Maldotrino!... sosegate! Sí, eso es lo que mereces; volveme a decir que cuánto le gano por la firma; por eso te la firmaré bien en la cara, para que te acuerdes en otra vez. Asina no se corrompe la concencia de un suidadano honrao.

Pero... mano Benito, no me castigue más, Jesús, María y José con este hombre tan bravo, parece un lion;



hasta que me se paran los pelos del susto que me da; no le vuelvo hacer caso al Dotor. Endenantes me dijo que juera pa dame más platilla, pa que comprara a ñor Benito; pero si él supiera cuánto mestá costando. Si él supiera loqués cajeta... no me volvería a decir eso.

Sí, vos pensas que nosotros los republicanos nos vendemos; unque pobres no nos sacan los ojos con plata. Y además, pa que nos buscan a nosotros los discamisao, si no sirvimos ni pa rigir los distinos del país.

Asina dicile al Dotor, que se gane a nosotros los conchos con güenas razones y no con groserías, como lo acostumbran todos ellos.

Eso no es extraño

Que cierto prominente empleado haga propaganda abierta en su respectiva oficina, dejando a un lado su obligación por meterse en asuntos que no debe, y poniéndose en peligro de que le surren la badana.

*
* *

Que cierto bando político sea muy insolente, eso no es extraño, pues debe saberse que no es el vestido el que hace al monje.

*
* *

Que los que en días pasados ensalzaron a don Máximo por el viaje a Nicaragua, sean hoy los que más guerra le hacen; eso quiere decir que después que echan la carne al fuego la dejan quemarse.

*
* *

Que cierta persona trate de descamisados a los neos. Pues eso y más pudiera salir de él; ya que es tiempo de la cosecha, que demuestre qué clase de fruta es.

*
* *

Que les haya ardido la reunión fernandista; eso no es raro, porque todo el que se encuentra en más baja escala odia al que está en altura mayor.

*
* *

Que le dieran una buena sacudida a ciertos oradores en Puntarenas, en días pasados, y que son los mismos que derrotaron en Esparta. Eso no es extraño también.

|| Atrás, mercaderes ||

El llamado vulgarmente «partido de la batea», cinco por ciento, duraznos, de la «Argolla» y la tureca, anda por todos los campos con su «buchaca» repleta, tratando de comprar votos a la gente honrada y buena, *que es sólo republicana que no vende su conciencia.* ¿Qué pensarán estos tipos, que ya porque son «de leva» pueden hacer de los pueblos una mercancía cualquiera? Están muy equivocados... pues en Costa Rica entera (a excepción de tres o cuatro «vendidos» y «sinvergüenzas»), *todos son hombres honrados ¡no hay ninguno que se venda!* ¿Qué dirían de nuestra patria las naciones extranjeras, si por desgracia sus hijos se vendieran como bestias? ¡Qué salvatismo, Dios mío! ¡Qué atraso! ¡Que desvergüenza! Y todavía en nuestros tiempos hay gente tan inexperta, **QUE ACUERPAN Á UN PARTIDILLO QUE TALES IDEAS SUSTENTA.** Yo excito a los hombres dignos, los que quieren a esta tierra, que son los republicanos que el botón azul ostentan, que desprecien a los hombres que tras la verde careta, llegan a todos los pueblos enseñando las monedas, pretendiendo comprar votos a la gente honrada y buena. Gritadles con toda el alma y con todas vuestras fuerzas: *¡Atrás seres inhumanos...! ¡Mercaderes de conciencias!*

KARLOS KARTÍN

Alajuela, 23 de junio de 1913.

Rara manifestación

¡Cuántos que somos!—exclama un partidario admirado;—bastantes somos los cartagos y en igual número vienen los josefinos. Así triunfaremos; con un número de nosotros sale



de apuros el doctor, ¿verdad? pues con varios de estos partidarios no quedaría lugar de la República donde no ganáramos las mesas, y, ¡triufo completo!

Y así sucesivamente se fueron presentando hijas, abuelos, abuelas, nietos y viceversa, hasta que hubo que dar por terminada la función.

De todo un poco

ALGO SOBRE POLITICA

He principiado mi misión y debo seguirla hasta llegar al fin de la jornada; por ese motivo he decidido insertar en las columnas de EL HURACÁN, siempre que vea la necesidad, algunos parrafitos sobre política.

Esa política que yo predique, que sea con limpieza, instructiva y con especial cuidado para el pueblo, pues él, más que ninguno, necesita de la debida instrucción. Sé perfectamente que gran cantidad de nuestros ciudadanos carecen de ella, y por ese motivo quiero ser yo, de esta vez, el que haga entrar en reflexiones al pueblo.

Pero pido que me oiga, que me atienda y lea estas líneas, aunque no sea de las mismas ideas a las mías.

Jesucristo hablaba a todos sin excepción, y todos le oían, y muchos de aquellos contrarios vinieron a convertirse. Así es que atended las doctrinas que os voy á hablar, reflexiona dun instante lo que leáis, y no os dirijáis por lo que digan los demás. Censurad vosotros mismos, y no aguardéis a que tal vez otro inferior te ayude, o te extravíe de la idea que pudieréis llevar.

Séd vosotros vuestros mismos consejeros, ved con tiempo el camino que vais a andar, fijaos antes lo que vais a hacer, para después

EL BAZAR DE JOSE ESQUIVEL

AVISA

á su numerosa clientela que ha recibido una nueva remesa en

PAÑOLONES

importados directamente de la gran China, los que vende á precios sumamente bajos.

100 varas al Oeste del Banco de C. Rica
SAN JOSE, C. R.

ENRIQUE BENAVIDES

— ZAPATERO —

San José Costa Rica

Cuento con magnífico personal, buenos operarios que dejarán satisfechos los gustos más delicados, y una sin rival empleada para el despacho, que sabe dejar siempre contentos á todos los que esta casa visiten.

Avenida Central — 50 varas al Oeste de La Tienda de José Esquivel

ROBERTO FONSECA CALVO

DOCTOR EN MEDICINA

San José Costa Rica

DESPACHO:

Al lado de mi casa de habitación
AVENIDA 3ª

175 vs. al Oeste de la Imp. Nacional

HORAS DE CONSULTA:

de 11 a. m. á 2 p. m., diario

TELÉFONO N° 381

proceder a la obra; porque si después de terminada, notáis que está mal hecha, ya no se puede corregir: es trabajo perdido.

Y aunque os pese después lo que con cabeza no pensasteis, ya no se puede remediar; es tiempo perdido un ciudadano extraviado.

Yo sé de muchos que, por un motivo insignificante que hayan tenido con un candidato antes de salir a la arena política, hacen un mundo, y ya aquel motivo es el peor de todos.

Otros, que son enemigos nada más porque aquella persona no les va bien, es el peor de los enemigos. Y por fin, tantas y tantas razones o motivos presentan los contrarios, que de todo hacen una alharaca que carece en absoluto de toda razón.

Eso no se hace; debemos atender primero a los llamamientos de nuestra conciencia, y no por despecho vomitar toda clase de injurias que más bien, de hacerle daño a la persona a quien se dirija, es improvable para el que las refiere, por los motivos siguientes.

1º Porque se da a conocer como despechado por una persona que no le ha ofendido, simplemente por la simple razón de que no le va al cuello su presencia.

2º Porque aquél ha ido a implorar un favor difícil de satisfacer que no ha podido conseguir.

Otras veces sucede que un enemigo, nada más porque le interesa un beneficio, se acerca a la presencia de su enemigo, y aquél, que conoce per-

fectamente su intento, se excusa (y con sobrada razón); entonces sí que le hace guerra abierta, con la creencia de que con eso ya le falsea el pedestal en que se encuentra, y triunfo completo!

Debes saber perfectamente la clase de instrumento que emplea el duranismo para atacar al republicano. Arma amellada que no deteriorará, en lo más mínimo, al partido; más bien servirá de empuje. Cada ataque, una victoria! Cada insulto, un paso más, cada calumnia o desahogo político, nuevos triunfos, nuevos adeptos y adelantos para el partido.

El que esto hace es demasiado pequeño para combatir. El partido republicano es fuerte, y muy fuerte, y costará mucho al que intente desgranarlo.

UN REPUBLICANO JOVEN

MIS ILUSIONES

Cuando yo sea Presidente, haré tantos adelantos, como el pueblo costarricense no se lo puede figurar.

Haré ferrocarriles, los llevaré al Guauacaste, Tivives, San Carlos y muchos otros puntos.

Le daré trabajo a muchos pobres, que hoy vienen a lamer los sobros que saborean sentados en el quicio de mi puerta.

Iré a Europa para recoger alguna nueva disposición que tengan ellos para implantarla aquí.

Haré dos Congresos. Uno de viejos y para los viejos, y otro de jóvenes y para los jóvenes, para que se den gusto dictando órdenes. Trabajarán primero los viejos, comenzando sus tareas contando tres meses desde el día que se inaugure y siguiendo los jóvenes los otros tres meses, a contar del día que los viejos terminen. No volverá el palo a los cuarteles. En fin, haré tanto, que sería imposible pensarlo en este momento. Y por último, vindicaré mi nombre, que ese es el deseo más grande que tengo.

* *

Dirigíame anoche a dar un paseíto, cuando al salir a la puerta me dí de narices con un amigo mío. Hola!—me dijo,—venía por tí.

—Y eso a qué?—le contesté un tanto impresionado.

—Pues... que vayamos a la reunión de esta noche. Piensa hablar lo mejor de la sociedad.

—Pues allá vamos.

Y tan luego como llegamos dió principio la reunión. Parece que nos aguardaban.

Bueno... y principió la función.

Cuando vimos que subía un gran cerdo a la tribuna.

GREGORIO SOTO

RELOJERO

San José, Costa Rica

Establecido en el costado Norte del Mercado y en la parte interior, al lado de «El Diluvio».

Ahí le hará á usted toda clase de trabajos que le dejarán satisfecho, y á los precios más bajos, como ningún otro lo podrá hacer.

MARCIANO ACOSTA

ABOGADO Y NOTARIO

San José Costa Rica

OFICINA:

Altos de «La Valenciana»

Al Sur de la «Botica Oriental»

TELÉFONO N° 293

JOSE M.ª BARRIONUEVO

MEDICO Y CIRUJANO

San José, Costa Rica

DESPACHO:

En la «Botica Central»

Calle de la Estación

Esquina diagonal a la

IMPRESA ALSINA

Principiando la perorata dijo, al tiempo que meneaba la trompa, orejas y cola:

«Los contrarios del color... mayor, que son los... son en compañía de su candidato, unos cerditos con su cerdote.»

Qué cándido! *Candidus, sincerus.*
Tratar así a sus superiores, que valen más que él.

Querer igualarse a los demás.
Qué pretensiones!

Qué te pareció anoche la reunión duranista, Mateo?

—Pues no me pareció.

—¿Por qué?

—Porque no le encuentro la punta.

Tragedia amorosa

Me levanté muy temprano, y acababa de tomar el desayuno, cuando me dije para sí: Ahora, a distraerme un poco, a pasear y traer conmigo una buena lectura para mi periódico.

Tomé camino y rumbo a uno de esos lugarejos donde hay muchos árboles, «por cierto que me gustan mucho los árboles frondosos». Ahí cantan mucho los pajarillos saludando la venida del nuevo día. Y tienen ustedes que, con ese débil ruido y con el pensamiento por un lado, y la vista fija en otra cosa, está uno listo y capaz de componerse, no un cuento sino una



zarzuela o drama, como los que representa Fregolini en el Variedades.

Pero sigamos:

Pensaba en lo que me serviría para contarles a mis queridos lectores, cuando sentí que me daban unos golpecitos en el hombro.

Volví la cabeza para ver quién me llamaba la atención. Era un estimado

amigo que quería contarme un cuento, que principió de esta manera:

Había en una aldea un pobre hombre, que lo llamaban Prisciliano, de lo más atrasado: ñato, jetón, dientes como los de una bestia, pelo de alambre, y en fin, que era tan feo y mal hecho, que el solo verlo daba horror. Conoció el pobre de una chica muy guapa, coloradota y mocetona; era la mejor del barrio. Cuando Prisciliano la trató enamoróse de ella locamente.

En eso vino la política, y dió la casualidad que resultó ella fernandista y el duranista.

En ese pueblo aborrecen a esa clase de gente, y entonces sí que fué más difícil para el pobre Prisciliano conseguir el amor de Antonieta, que así se llamaba la chica.



Una mañana dirigióse la muchacha para la ciudad, cuando se le puso atrás y ofrecióle su amor fiel y verdadero.

Antonieta tenía algunos puntos por los cuales no quería a Prisciliano; y esos eran el de ser duranista; y además, era muy tonto y feo, cosas que lo hacían más reprochable.

Ella le negó rotundamente su amor. No pudiendo conseguir su intento, Prisciliano se dirigió muy triste a un lugar solo, donde no se divisaba más que una iglesia y una casita que estaban a la entrada de la ciudad.

Él tenía un revólver, y tan pronto como llegó, se dijo: ¿Para qué quiero vida?; no me importa que trepe don Carlos a la silla presidencial, y si Antonieta me diera su amor, pero... ya no hay remedio; por seguir a un viejo, como es ese; por hacerle caso a mis compañeros, por pretender estar en el número de los que llaman el Olimpo, por meterme en camisa de

once varas: si yo fuí la otra vez civilista.

Todas esas exclamaciones se hacía el pobre hasta que decidió dispararse un tiro de revólver que instantáneamente murió. Antonieta está más contenta y dice que ojalá todos los durazos



comprendieran su error y mataran su opinión, pero no como Prisciliano; que la mataran, haciéndose del partido tan sano, histórico y honroso, como es el en que milita ella.

Cosas de los propagandistas

Que no queiro Manolo. Ya te he dicho más de quinientas veces.

Yo no cambio mi partido a naide, pues en este que melito me he de morir, unque me pongan todos los propagandistas mil colones en mi mano. No daré mi voto ni a don Rafael, ni al doctor, porque asina no más es como se vuelca un hombre.

Pero mira, Chupito, muy de a callao nosotros los duranistas te damos a la mano cincuenta colones y santas pascuas. Vos sabes quel doctor tiene muncha plata, y esa va empleala en comprar a muchos de ustedes.

No señor; si vos te cambiaste por eso lo que yo no me vuelco, porque nosotros los fernandistas unque escamisao, como dice Vulcano el de la hojilla güelerosa a durazno, no se vuelcan nunca. Asina mesmo le ofrecieron a mano Juan que se volcara, y él dijo que primero daba su pescuezo que volcase.

Y viéndolo bien, pa qué quieren los escamisao, si están ediondos como dijo un señor de unos ispejuelos, y que ya se le está poniendo el pelo carreto. ¿Pa qué los quieren entonces? Vos debías pensalo bien; estos olímpicos lo que quieren es que nosotros les demos el voto, y asina que están arriba no se acuerdan de nosotros,

unque uno les vaya a recordar que sirvió de suabe. Por ese motivo soy fernandista, por ser don Másimo el candidato del pueblo. Nació en el pueblo, se crió en el pueblo, vive en el pueblo, con el pueblo y será para el pueblo, siendo siempre del pueblo.

¡Bravo, bravo Chupito! Ya te estás haciendo uno de esos que se trepan en un cajón o mesa, y dicen tantas tonteras como las que se les viene a ellos a la cabeza, pero en fin ya no puedo volcate.

Hasta luego, Chupito.
Adiós, Manolo.

Chascarrillos

—¡Quién ronca!
—Yo.
—¿Y quién es yo?
—Un civilista.
—Pues... pá!! ¡Ahi le vá!

—No hay más tren que el que pita. Pipiiiiiii...

—Pues yo digo que no hay más tren que el que marcha, y ese hace chucu... chucu... fuu... fuu.

—Pues nosotros los duraznos decimos que no hay más tren que el que llega, y ese hace talán... talán... tan.

Total, señores: que no se sabe cuál de todos los trenes es el que pueda alcanzar o superar a uno de los tres. Pues todos quieren que el de cada dueño sea el primero en obtener el premio.

Cuál es el mejor?



Yo soy una mujer y muy republicana no cambio mi opinión que es buena, por una mala quiero siempre ser de una idea tan sana y que pueda yo tener como buena ciudadana mi nombre limpio y puro que suene siempre duro y que diga todo el mundo Susana es republicana



Y yo aunque muchacho soy civilista puro siempre alegre y vivaracho a todos los susurro traigo una cosita que me regaló don Rafaelito y es esta varillita que en ocho años muy bonito don Nicho, el señor aquel, castigaba la tropa en el Cuartel volcábalos en una burra déle sin consuelo aunque la víctima dé los gritos al cielo



Yo no digo nada pues soy un esqueleto y mejor me quedo quieto antes demostrar mi sincera opinión porque si voy a hablar, veré y con gran razón que al irme a presentar habrá gran conmoción entre los espectadores, y aunque yo diga, señores, yo soy del de Durán ni así me lo creerán.

Un civilista, un duranista y un republicano

alegaban, con calor, diciendo el primero: Yo sé que la pulpería de don Feliciano Alvarez, llamada «Las Indias», es la mejor situada en el Paso de la Vaca. Pero el segundo, alegaba todo distinto, decía que era la que vendía más barato, y todo con buen trato, que es el lema de ese señor. El tercero insistía, en decir donde estaba situada, y dijo: está a 200 varas al Norte de la pulpería «El Cometa».

A los republicanos, civilistas y duranes

Avisa Pablo E. Rosas, que compone toda clase de relojes, y también ejecuta trabajos de platería, a precios sumamente bajos.

Pasad, y os convenceréis: de la Botica Nacional 100 varas al Sur.

Caso raro o viveza

Esperaré que se vaya.

Y apenas se va el dueño de la casa, manos a la obra.

—Señor, usted es un ladrón, qué hace ahí...!

—No señor, está usted equivocado, es mi casa.

—Por qué forceja usted la puerta?

—Es que mi llave... tiene basuras, pues como mucho pan, y de ahí, la desgracia.

—Ah...! ya, permítame que le ayude.

Es posible, mientras el gendarme le abre la puerta, ríe a mandíbula batiente.

—No sirve, señor, la llave está mala.

No hay más remedio que entrarnos por aquella ventana, (dice señalándola).

—Ah! sí.

Pues manos a la obra.

Gendarmes y pillo entran por la ventana. Una vez adentro, mira con cuidado.

—¿Quieren tomar algo?

—Oh! es usted muy bondadoso.

—No, como siempre.

Y sin decir ni más, ni más, abre la botella, y vacía el contenido que en ella hay, y se lo da a los gendarmes.

—A la salud!

—Que les...

—Pero usted, no toma también?

—No, estoy un poco indispuerto del estómago.

Punto, y aparte.

Mientras tanto, se atipan de tosteles y confituras los gendarmes; él, se va cuartos adentro, y abre gavetas con una ganzúa.

Encuentra lo que busca, se repleta bien los bolsillos de valiosos documentos, dinero, y afuera.

Sale, y en tanto, los gendarmes se daban a lo lindo con cuanto había ahí.

Pero, regresa el dueño, y ellos tres están adentro.

Un ladrón...!-Grita él.

—Sí, pues esperemos que entre, y luego... a la cárcel.

Entra muy orondo a su propia casa; y lo capturan los gendarmes.

—Qué es mi casa!

—Va, embustero, cállese, insolente.

A la cárcel!

A la cárcel!

Y caminan con el pobre, a la prefectura de policía.

Mientras tanto!... hace de las suyas el otro.

Luego en la prefectura, dice:

—Oh! Yo soy el dueño de la casa, vivo en ella, y puedo probarlo.

—Pruébelo!

—Pues aquí tiene usted, esto justifica mi honradez.

—Aquel es un ladrón que se ha burlado de ustedes y de mí también.

—Pues a traerlo!

—A casa todos.

Llegan, y escapa él por la ventana.

El que baja. Ellos que lo reciben, y se lo llevaron en silla de manos a la prefectura.

—Y qué se hizo él?

—No lo sé, voy a preguntarlo.

Entre tartamudo e idiota



—¡Ho-la! Ma-no-no-olo. Cómo es-s-taas? Canto tiempo de-de no ver-verte, qué-qué gordo te-te-te encu-cu-cuentro!

—Y yo, hum, venís muy ediondo a per fuíme.

—Pe-ero yo no te-te di-i-igo eso, lo que te pre-gu-gunto es que co-o-mo estás

—Je, je, je, dame un abrazo cholito.

—Pero, dime, co-o-mo stás?

—Parado aquí, gordito, ya me ves, ja, ja, ja, ja.

—¡Ah! Eres u-un ton-to.

—Mira, ¿de qué partío eres tú, eh, vos?

—Pu-pu-es, yo, ci-ci-vilistaá, ¿y-y vos?

—¡Mecánico!

—¡Qué a-animal ere-res vos!

—Y vos un hijo de...

Hasta luego Juanico. Me voy porque ahora que me acuerdo dejé un pedazo de carne azando y se me va a quemar. Adiós.

¿CHISTE?

Paseaban varios jóvenes al tiempo que llovía.

Uno de ellos, enojado dice:

—Voy a presentar un reclamo para ver por qué no llueve de media noche en adelante.

Ensayando un himno

(El y Ella cantando)



EL.—Yo soy civilista.

ELLA.—Yo soy también y siempre, siempre seré fiel a don Rafael.

EL.—Yo soy un hombre.

ELLA.—Yo una mujer, y no podré nunca de otro hombre ser.

EL.—Yo soy partidario de don Rafael, pero me volcaría si me untara la mano el hombre aquel.

ELLA.—Yo soy una muchacha, alegre y vivaracha, que siempre, siempre del partido seré, y no me volcaré ni por la plata.

Le cogió tarde



Hay! que me coge tarde, ya deben estar en la reunión, y no voy a lograr ni el principio, aunque se me salgan las faldas, allá me las acomodaré, la cuestión es llegar temprano.

Que dirá ahora don Carlos, que no soy buen partidario, si así sigo no me dará el huesito que me ofreció para que fuera de él, pero no importa, si me molesta mucho lo amenazaré, con hacerme de otro partido y entonces.... volverá a su lugar, y quizá me de otros billetillos, que es lo que ansío yo.

Ud, créese que ocho hijas se alimentan

muy bien con setenta colones de sueldo. Así es que tengo que valerme de esto.

Si alguno quisiera casarse con ellas, un gran favor me haría, por lo menos no tendría, que andar estas carreras.

Pero, quien va a querer a esas muchachas, si quieren andar, con un lujo, que ni el diablo es capaz de aguantarlo. Así es, que tendré que aguantarme la mecha; hasta que Cristo baje el dedo; y el sapo dé pelos.

Algo extraño



Paseaban tres muchachos; guapos ellos, gordosellos, y de carácter burlón. El mas malicioso de todos, les llamó la atención respecto a una lista que había al otro lado de una vidriera que decía lo siguiente:

DR. FULANO DE TAL,
Médico y Cirujano.

HORAS DE CONSULTA:

De 8 a las 11 a m.

» 1 » 4 p m.

Precio de consulta..... ₡ 2.00
 Receta..... 1.00

VISITAS:

A 100 varas..... 2.00
 » 400 » 3.00
 » 1000 » 5.00
 » pié..... 4.00
 En volanta (mas lujosa) 6.00
 Con vestido de etiqueta 8.00
 » » ordinario.. 7.00
 A caballo..... 8.00
 Con polainas..... 9.00
 Sin ellas..... 7.50
 Con bombín..... 10.00
 » chistera..... 12.00
 » ayudante..... 14.00

z etc. etc,

Me extraña mucho eso, en Europa no sucede así.

Pues hay que aceptar.

Locos de contento



Un propagandista de los duraznos, por cierto muy guazón, fué enviado en compañía de otros a hacer la propaganda, con obligación de recorrer todos los pueblos que estuvieran a su alcance.

El muy tuno que no le gusta más que le embarren las manos, (y que por cierto para esa clase de propáganga sí que se pinta) se puso a pensar:

¿Para qué quiero más? A barriga llena corazón contento, a manos llenas bolsa contenta y... nada más.

Hizo una lista grandísima de adhesiones, las colocó con cuidado y todo el pueblo era ya duranista, aunque entraron en ella civilistas y republicanos.

Tan pronto como lo arregló la envió, y no se pueden figurar qué contentera la de estos tíos saborear nombre por nombre de sus copartidarios.

Véanlos cómo ríen del gozo; a uno de ellos hasta se le va a caer la lengua de contento,

¡Pobrecillos!

SECCION DE ANUNCIOS

Económicos, por cada publicación, 10 cnts.

Soy duranista, pero de esos que no se cambian, sólo... que me den unos ₡ 10,000 en adelante.—Para informes diríjense al apartado de correo número 7645? —1 m.

Me vendo, pero no vayan a creer que soy de los baratos; soy de buena raza, y así es que mi precio tiene que ser algo caro. Esta no es comida para todo candidato, porque el que quiera gozar de un partidario gritón como soy yo, tiene que rascarse las...

Señores: cada vez me estoy haciendo más caro. Ya me he vendido más de tres veces. Primera venta, ₡ 200; segunda, ₡ 5; y ahora, que es la tercera, seré más caro.

Ocasión.—Fuí civilista, me vendí por un precio regular, pero encontrándome un poco escaso, me vuelvo a poner en venta para el que quiera tener un adepto más.—Diríjense a la calle 43.

Al que quiera hacerse de plata.—Necesitando partidarios para una de las causas, me ha comisionado el candidato en referencia que por este medio haga pública manifestación para ver cuál quiere venderse, sea de cualquier color político. Se paga bien.

Barato. Tengo encargo de vender un lote de hombres, todos ellos están bien robustos; se venden baratos, por no poder cuidarlos, pues me encuentro muy pobre y esa clase de animales me da mucho gasto; se pueden ver en mi corral, por el lado del Pacífico; están decididos a hacerse de cualquier bando político.

Para evitar equivocaciones, hago constar que he vendido a ñor Casimiro Remembranza, por la suma de ₡ 1.00, que según él, dijo lo emplearía en carne, pues hacía ya varios días que no la guelía.

Para que conste firmamos todos con testigos a las dos de la tarde del domingo 17.—A ruego de ñor Casimiro, que dice no saber firmar, MENESIANO AGUIRRE.—Testigos: Protasio Ramos, Gervasio Mamas.

Yo, Gonzalo González de la Gonzalera, pago a precios sumamente buenos, los artículos siguientes: Fernandistas robustos, ₡ 3-00 cabeza; flacos, ₡ 2-00 cabeza; 2x5-00...? Civilistas robustos, al mismo precio de los anteriores. Diríjense al Club... situado por el lado norte de la ciudad.

Diálogo entre andaluces

—Hombre, ¿de qué partío ez ozté?

—Pos yo, doranista.

—¿Y osté no era la otra zemana zivilista?

—Sí, pero me echaron gurbia.

Los chicos del día

Trabajaba pensando algo que pudiera servir de instrucción, al que mis mal escritos leyera.

Pero una bandada de chiquillos, todos sucios y haraposos, que despedían mal olor, me interrumpían a cada instante. Eran los chicos pobres que deseaban ya la salida del papel que les había de dar una mediana ganancia,

Todos con gran entusiasmo me llamaban, a repetidos gritos, preguntándome por lo que esperaban con grande ansia.

Pobres chicos; yo los considero por encontrarse en ese estado, no porque acudan a ganarse la mantención de esa manera, sino por el modo de vestir. Ellos no se fijan ni se notan el mal olor que pudieran tener, ya por la suciedad que recojan al revolcarse en el suelo, como por la manteca que al comer no tienen el cuidado de limpiarla, y cuando menos piensa, tiene usted que se han embrocado el plato con la escasa vianda que su pobre madre le ha pnesto y que se ha ganado con los trabajos más grandes.

Yo deseara tener cómo poder llenar esas grandes necesidades que pasan esas pobres familias, pues me parece que se hallan en la mayor tristeza al verse rodeados de un número de chiquillos que lloran pidiéndoles un pedazo de pan, que tal vez sus pobres padres no han podido ganarse.

Para esos desgraciados pido a Dios misericordia, para que la vida no se les haga tan pesada.

PULPERIA Y TAQUILLA
"EL PERAL"

San José Costa Rica

LUIS MARIN A.

Avisa á su numerosa clientela que trasladará su establecimiento á 100 varas al Este, casa de los hermanos Camacho, donde les ofrecerá artículos de todas clases.

RAMON ZELAYA
ABOGADO

San José de Costa Rica

Habla inglés, francés, alemán
é italiano

BUFETE: Al lado de "La Prensa Libre"

RAFAEL HERRERA J.

Pasante de Abogado y Notario Público
San José, Costa Rica

OFICINA: 75 vs. Oeste del Almacén de Mata